

Se autoriza el uso de este material citando su procedencia:

González Álvarez, E. y Villagra Vera, N. (1999). Encuentro con Oscar Ricardo Oro en Madrid. NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial. (3), 55-66.

ENCUENTRO CON OSCAR RICARDO ORO EN MADRID

**Elena GONZALEZ ALVAREZ
Nicolás VILLAGRA VERA**

El presente artículo es la transcripción de la conversación mantenida con el Doctor Oscar Ricardo Oro, presidente de la Fundación Argentina de Logoterapia "Viktor E. Frankl", de Buenos Aires, en el mes de noviembre con ocasión de su visita a Madrid. En la reunión estuvieron presentes, además del Dr. Oro y su esposa; la Dra. M^a Ángeles Noblejas, pedagoga y vicepresidenta de la Asociación Española de Logoterapia; la srta. Elena González Alvarez, estudiante de 5º curso de Psicología de la Universidad Complutense y el Lic. Nicolás Villagra, estudiante del doctorado en Psicología Social de la misma universidad.

La entrevista se desarrolló de manera informal y con la calidez y la predisposición que caracteriza al Dr. Oro, quien nos brindó su tiempo, conocimiento y experiencia. La transcripción refleja las intervenciones de los entrevistadores (E1, E2 y E3) y del Dr. Oro (O).

Al final de la transcripción, hemos realizado algunas consideraciones puntuales entresacadas de la entrevista y que las presentamos a modo de reflexión.

E1: Podría hablarnos del origen de la Fundación Argentina de Logoterapia y el contacto mantenido con Viktor Frankl.

O: El origen de nuestro contacto con la Logoterapia fue que se le escribió a Frankl para preguntarle dónde en América Latina había Logoterapia y en vez de decirnos Chile u otro país nos dijo que en nuestro mismo país había otro grupo que hacía tiempo que hacía Logoterapia; era el del doctor Lazarte. O sea, que Frankl desde Viena vinculó dos lugares desconocidos entre sí dentro de La Argentina misma.

Fueron los orígenes en el año 83, 84. Después yo conocí personalmente a Frankl en el 84, en Brasil. Esa vez no había venido a Argentina, nos conocimos en Brasil. Y después en el 85 mismo lo encontré en un congreso en Venezuela. El congreso de Venezuela fue un congreso de Logoterapia. Después, en el 86, creo que lo hicimos en Buenos Aires. Y así fuimos acercándonos a todo lo que es la Logoterapia.

Bueno, de ahí en adelante es historia conocida. Llevamos a Frankl, cuatro o cinco veces a Argentina. Yo viajé también a Viena y la última vez que lo vi fue el año en que murió. Estuve en su casa en junio o julio, creo, y en septiembre murió.

E1.: Me ha recordado un poco la idea de Frankl que considera que la Logoterapia es una corriente abierta...

O: Sí, para Frankl la Logoterapia es una escuela abierta; esto ya lo propuso Lukas y Torelló. Torelló es una figura muy importante que está en Viena, es psiquiatra y es sacerdote. Tiene un libro que se llama "Psicología abierta" que habla del Psicoanálisis y habla de la Logoterapia también. Torelló era el amigo más importante que tuvo Frankl en Viena. Amigo personal, siempre le iba a visitar a su casa. Actualmente Torelló sigue viviendo en Viena y es amigo de Elli. Yo le conocí, estuve con él un par de veces en Viena. Él es el que habla de la Psicología abierta. Lo que dice Frankl es que nosotros tenemos que adecuar la Logoterapia para cada país. Por eso decía que en Latinoamérica había que desplegar la Logoterapia de acuerdo a las necesidades del propio país. Así como ustedes lo puedan hacer en España o en Europa.

Creo que la Logoterapia es abierta y en muchos textos de Frankl habla de la Logoterapia como terapia de complementación. Dice que complementa la otra terapia, que no viene a destruir nada sino a complementar. Y eso es cierto porque como las escuelas psicológicas no tienen una antropología definida, clara, como tiene la Logoterapia, ésta le da la dimensión humana a la psicoterapia, le da la dimensión antropológica que la psicoterapia no tiene.

Pienso que eso ha sido un bien y ha sido un mal para la Logoterapia: "mal", entre comillas, porque hoy en día no hay una preocupación por la parte teórica de la Psicología, sino que se busca la parte práctica. La Logoterapia fundamentalmente es una teoría que se practica. La formación para esta teoría es bastante compleja y como quieren ingresar por la práctica, es muy difícil.

La Logoterapia es una antropología aplicada; entonces, si uno tiene claro la antropología, puede ir al caso particular y ver qué le pasa a la persona. Si no tiene claro la antropología, es muy difícil hacer Logoterapia. Como práctica, la Logoterapia no ofrece un recetario. Tal es aquel caso en el que Frankl atendió a un amigo médico melancólico al que se le había muerto la mujer y estaba con depresión. Frankl le preguntó qué hubiera pasado si en vez de morir su mujer hubiera muerto él. Dijo Frankl que eso lo hizo una sola vez en su vida. No se puede repetir la fórmula de la Logoterapia con otro paciente. Por tanto, cada paciente es único porque tiene una historia personal única. Los terapeutas también somos únicos. Y el método principal de la Logoterapia es la propia personalidad del terapeuta. Esto exige un compromiso por parte del terapeuta. Y yo no sé si todos los terapeutas están en condiciones de comprometerse con su propia vida en lo que hacen. Parece que por lo menos en la actualidad no. El día de mañana, posiblemente, en el ser humano, su profesión y su propia personalidad sean una sola cosa. Hoy día creo que hay una división entre persona y personalidad: se representa un papel y se vive de otra manera. La Logoterapia pide, si no una superposición entre una cosa y otra, por lo menos una tendencia a que la vida de uno no sea opuesta a los postulados de la Logoterapia. Otras escuelas no piden eso. Lo puedes hacer de cualquier manera y practicar cualquier teoría. La Logoterapia tiene unos postulados que si uno medianamente en su vida no los tiene encarnados, no puede dar, no sería ético. Yo no le puedo decir a un paciente que se haga responsable de cuidar a su hijo enfermo si yo en mi vida personal no lo hago. Entonces, la Logoterapia le pide a uno cosas que tal vez el terapeuta o el que se forma no está en disponibilidad de dar.

No sé a dónde fui a parar con la pregunta sobre Frankl, pero bueno, siempre hemos mantenido así. A partir del 84, 85 empezamos a dar cursos de Logoterapia hasta el noventa y pico como asociación y en el 92 hicimos la Fundación Argentina de Logoterapia "Viktor E. Frankl". Para ponerle el nombre Viktor Frankl tuvimos que pedirle una autorización. Y él nos mandó de Viena una autorización para poder usar el nombre de Fundación Argentina de Logoterapia "Viktor E. Frankl". La tuvimos que llevar a un traductor público y ante un escribano, que dio fe de que Frankl había dado la autorización. Así pudimos utilizar el nombre de Fundación Argentina de Logoterapia de "Viktor E. Frankl". Las otras instituciones son Sociedad de Logoterapia o de Análisis Existencial y Logoterapia. Ésta es una institución autorizada explícitamente por Frankl, tenemos el aval escrito, de él.

Siempre mantuvimos contacto con él; siempre le preguntábamos, nos informaba... Tenemos muchísimas cartas de Frankl. Yo le preguntaba algunos temas que me interesaban; le mandé un artículo en alemán sobre epistemología y logoterapia, que me lo tradujo Espinosa.

Norberto Espinosa es un pensador argentino que se formó en Alemania; es filósofo. Conoció a Jaspers y Heidegger, habla y lee muy bien el alemán. Entonces Frankl me contestó

sobre el artículo y me expuso lo que pensaba. Siempre tuvimos un contacto bastante directo con él. Creo que eso nos alimenta hoy, y seguimos un poco con esta línea de Logoterapia, y haciendo cosas con la Logoterapia habiendo tomado esa inspiración directamente de su obra y su vida. En su vida tampoco hay esa diferencia entre vida y obra, hay mucha convergencia. Esto parece un tema filosófico, ¿no es cierto? Sin embargo, uno de los puntos principales de Jaspers, psiquiatra y autor del libro "Psicopatología General", es que cuando viene el paciente, uno tiene que tener en cuenta su vida y obra. A un paciente de 40-50 años se le pregunta: "¿usted qué ha hecho en estos 50 años para atrás?" Esto es la vida y la obra del paciente. Eso me permite conocer la personalidad del paciente; los problemas que puede tener surgen de toda esa vida y obra, esto es la Psicología de la Existencia. Para mí, no se puede hablar de Logoterapia sin conocer a Jaspers (esto es una opinión personal). Esto lo hablé con Frankl, le dije que a mí él me servía mucho para lo que es la problemática actual, pero que la sistematización de la Psicología yo la tomaba mucho de Jaspers. En el libro "Psicopatología General" de Jaspers, es difícil que muchas cosas de Logoterapia no estén, porque Jaspers fue un pensador descomunal. Y yo creo que Frankl y Jaspers han llegado a ideas similares cada uno por su propia experiencia. Como los dos forman parte de Europa y formaron parte de la 2ª Guerra Mundial, entonces, tienen muchas ideas en común. Por eso los dos últimos capítulos de mi libro "Persona y personalidad" son Jaspers y Frankl. Yo hablo de estas ideas en ese libro; la sistematización me la da Jaspers, el ABC de Jaspers¹. Jaspers es un médico anatomopatólogo primero, psicopatólogo, psiquiatra, psicólogo y filósofo después. O sea, que sigue el camino del crecimiento personal, su propia personalidad creció también, como creció la de Frankl a partir de sus experiencias como neurólogo, sus experiencias en el campo de concentración, su formación filosófica, va creciendo; es como que la medicina y la psiquiatría les queda chica, necesitan transitar otros caminos más amplios, entonces van a la filosofía. Pienso que se puede transitar también el camino de la sociología que abre un abanico de posibilidades. La antropología que tiene la Logoterapia es la misma antropología que tiene Jaspers, quien puso en contacto la vieja tradición de Occidente de la espiritualidad con la más moderna anatomopatología de su tiempo. Frankl me dijo un día: "mire, si de lo que yo hice algo verdaderamente me va a sobrevivir a mí es haber llevado al campo de la psicoterapia y de la psicología la idea de un hombre con espiritualidad".

E1.: ¿Qué aporta el este tema de los valores a la práctica terapéutica?, ¿qué dificultades y qué potencialidades?

O: Muchísimas. En la Revista Logo², nº 24, publicamos un artículo de Omar Lazarte titulado "La investigación de los valores en la terapia de las neurosis". En él Lazarte señala cómo el terapeuta investiga los valores del paciente y cómo le hace ver en todo caso que hay otros valores que el no ha transitado y que su vida a lo mejor está atrapada en un círculo de valores que no le deja desplegar su existencia. Hay mucha problemática que surge a consecuencia de una falta de crecimiento espiritual. La persona vive sólo materialmente: come, duerme, copula; el animal también hace todo eso, pero no crece espiritualmente. Entonces, muchas veces la neurosis es consecuencia de haberse quedado la vida en una dimensión psicosomática y social, sin autotrascendencia; un vivir para sí, un vivir egoísta. La Logoterapia propone la autotrascendencia. ¿Qué es la autotrascendencia?, es hacer algo para los demás, para las otras personas, para la sociedad, para Dios, y eso es la solidaridad. Acá viene cómo convergen la Logoterapia y la Psicología Social. La Psicología Social lo que propone es una mejora en la calidad de vida de la población, la calidad de vida que le puede brindar a un ser humano el preocuparse por los problemas del otro. Y esto es la Psicología de la Salud. No sé si se llega a ver la salida que tiene, si se llega a ver esa salida hacia la Psicología Social. Lo que pasa es que si en Psicología nos ponemos a decir que la persona autotrasciende porque tiene espiritualidad, nos hacen una fosa y nos entierran.

Cuando la persona descubre otros valores y se compromete con ellos, entonces ese atascamiento que tenía desaparece. Te cuento un caso: hay una persona, una mujer soltera que trabaja en un colegio y que hace un cáncer de mama. La atiende un médico, la opera, eliminan el cáncer y al poco tiempo hace otra patología severa también, a los 6 meses, 1 año aproximadamente. Ese cáncer quedó ahí, pero hace otro problema pulmonar, entonces el médico le dice: "Mire, usted tiene que hacer psicoterapia". Viene a la consulta; la atiendo yo. Ella no tenía otra experiencia psicológica. Trabajaba doble jornada en un colegio, desde las 8 de la mañana hasta las 5 ó 6 de la tarde. Bueno, viendo un poco su vida: soltera, trabajaba, comía, dormía y vuelta al colegio, tenía una vida muy material. Vivía con una prima, habían muerto los padres. Entonces, analizando lo que ella hacía, no había nada que la hiciera crecer mucho espiritualmente.

Por su mismo horario de trabajo y viendo un poco las cosas que ella no había podido concretar. Dibujaba muy bien de niña, pero había quedado en eso; había estudiado manualidades, labores, que enseñaba en el colegio, y después se había quedado en la parte administrativa. Entonces yo le propuse, dentro de una de las cosas que a ella le gustaban que era la pintura, que buscara hacer algún curso. A su vez, le indicaba como terapéutica, (esto no en una entrevista sino en 10 ó 12 entrevistas, unos 3 meses más o menos, que la fui conociendo bien) que para el año siguiente -esto era un fin de curso- leyera a Frankl en vacaciones; le indiqué el libro "El hombre en busca de sentido", y que para el mes de abril se matriculara en un curso de la Fundación de Logoterapia (un curso de un año para público en general que damos ahí). Hizo el curso, empezó a pintar, no se enfermó más y hace un año aproximadamente me obsequió un cuadro muy bonito que había hecho. Empezó a desplegar su vida, ella pinta muy bien, en el trabajo peleó por un espacio distinto de horario, consiguió otros horarios y, bueno, salió de esa perspectiva que tenía tan hacia adentro y de no crecimiento. Pudo desplegar una actividad espiritual, pudo cambiar hacia valores artísticos, se acercó también mucho más a la religión, empezó a moverse, expone sus obras. Su vida adquirió otra dimensión. No se enfermó más. No te puedo decir que no se enfermara por lo que hicimos, pero sí que creció como persona. Sin embargo, la otra terapia ¿qué hace?: la persona deja de padecer psicósomáticamente.

E1.: Nosotros hablamos de la dimensión noética y espiritual, pero ¿en otras corrientes hablarían de dimensión psicológica incluyendo esos aspectos?

O: Sí, porque depende mucho de la concepción de persona que uno tiene, entonces uno encuadra la Psicología dentro de la concepción que tiene.

Como yo trabajo con otra idea de persona, un sociólogo va a decir que el ser humano es bio-psico-social; yo digo que es bio-psico-socio-espiritual, y que lo importante es la espiritualidad, entonces, yo busco la salida espiritual de la persona, sin que ello implique obviar las otras dimensiones.

Si tú me dices que mi división es ficticia, yo te puedo decir que la tuya es ficticia. ¿Qué fundamento tengo? Cuento con algunas investigaciones, como la de Gurrola Peña, publicada en la revista Logo, sobre "El nivel de vacío existencial y severidad de alcoholismo". Siempre en lo que se desemboca es en la idea de persona que uno tiene. Había atendido a un juez que tenía problemas de violencia familiar, no porque le pegara a la mujer, pero era capaz de pegarle una patada a una puerta y romperla, lo cual genera un clima de violencia familiar. Bueno, con este hombre fui trabajando también el tema de la justicia. Es decir, yo tomo lo que la persona me trae antropológicamente. A esta mujer yo no le inventé que pintara, ella me manifestó en su historia personal el valor estético como un valor importante que había quedado ahí, y que estaba llevando una vida material. Y en este hombre, donde el valor justicia es un valor importante para él, dar patadas en la puerta y que la familia tiemble, no lo hacía sentir bien a él, le producía depresión. Encontré que el origen de la depresión estaba por sus conductas injustas frente a su familia. Lo esclarecimos. Además, él tomaba medicación; le dije: "mire, vamos a hacer un pacto, usted disminuya sus conductas violentas en su casa -le expliqué cómo, le mandé jugar al paddel- y va a ver como se deprime menos".

En fin, una terapia hay que ir adecuándola a la estructura de la persona y a los valores que la persona tiene.

Otro paciente que tuve era muy infiel, tenía muchas amantes. Tenía una empresa, él me hablaba de la fidelidad de los empleados. Entonces le pregunto: "¿qué es un empleado fiel, y qué es la fidelidad en la familia? Usted maneja dos conceptos de fidelidad; usted quiere empleados fieles, pero usted no es fiel. Esto a usted no lo deja vivir bien".

Esto es la Logoterapia, la explicación clínica de problemas existenciales que trae la gente.

E2.: ¿Todas las personas que os llegan tienen problemas existenciales?

O: Pienso que en su mayoría sí; inclusive frente a problemas orgánicos, como el caso de una chica que en un asalto le tiraron de la cartera y cayó entre el tren y el andén. El tren pasó por encima y le cortó las piernas. La chica quedó sin piernas. Me la mandó un médico traumatólogo. Esa chica es una certificación de la Logoterapia porque, en una de las pocas entrevistas que tuve, le pregunté si ella se había preguntado por qué le había pasado esto. Me dijo: "No, yo me pregunté para qué me

había pasado esto". Entonces le dije: "¿qué te contestaste?" Me dijo: "que yo era una mala estudiante, no era muy buena hija, vivía para el baile, y ahora me doy cuenta que la vida tiene otra dimensión".

E2.: En todos los pacientes que llegan, ¿primero hay que evaluar su dimensión espiritual?

O: No. Yo te diría que en Logoterapia no hay todo. Todos son únicos y en cada uno tienes que ver qué le lleva a estar mal. Cada uno es una historia única en Logoterapia. Frankl dice que el encuentro terapéutico es una ecuación con dos incógnitas: la personalidad del terapeuta y la personalidad del paciente. Y ahí se juega la terapia, con todos los recursos que uno tiene. Si viene un paciente psicótico, no puedo ponerme a investigar esto, me tengo que fijar qué medicamento está tomando, cómo fue su proceso cuándo se enfermó, cuánto puede haber de herencia. Lo que sí, a lo mejor, le puedo hacer ver es que su vida tiene otra dimensión, que la psicosis en todo caso transcurre en su organismo y que yo le puedo hacer el autodistanciamiento para que él vea desde su perspectiva sana la psicosis que tiene; entonces, apelo a su espiritualidad pero no niego lo otro.

E3.: La tesis doctoral de Roberto Rodrigues sobre "Los Noodinamismos de Carencia Valorativa", que hace referencia a la dinámica noética o espiritual y las consecuencias negativas en la falta de despliegue de valores en la persona, podría ser muy esclarecedora sobre todo esto que estamos hablando.

O: Yo creo que sí. Roberto Rodrigues es un médico psiquiatra brasileño que en este trabajo fue pormenorizando los noodinamismos de carencia valorativa y los problemas psicológicos que producen. Presenta su casuística como entidades clínicas estructuradas y las relaciona con la psicopatología y otros fenómenos noéticos franklianos. Otro trabajo interesante es el de Castellá Sarriera, español que vivió en Brasil y que hizo su tesis doctoral en la Complutense. También es muy interesante el trabajo de Gurrola Peña sobre el alcoholismo y los problemas existenciales. ¡Claro! Es el vacío existencial, acorde con la triada que produce, según Frankl: depresión, agresión, adicción; cuando decimos depresión decimos que tiene distintas formas, cuando decimos agresión, lo mismo: heteroagresión y autoagresión que llega al suicidio. Y esto hay que verlo todo a la luz de "Teoría y terapia de las neurosis", donde Frankl plantea otras entidades nosológicas: las neurosis sexuales, las colectivas, la iatrogenia, todo ese tipo de problemas que son nuevos a la luz de la Logoterapia.

Por eso, en la Fundación Argentina de Logoterapia "Viktor E. Frankl", a través de la Revista Logo, desde hace 15 años, llevamos una línea de publicación sobre casos clínicos, estadísticas, investigaciones de este tipo.

E1.: ¿Cuál es la relación con DSM-IV y CIE 10?

O: Cada vez va habiendo un poquito más. El DSM-IV por primera vez habla de problemas espirituales, un apartado chico, pero lo tiene en cuenta.

Más que nada, el DSM-IV está vinculado con la medicación y la psiquiatría; ese es un mundo a parte. Y el negocio que mueven los fármacos es sideral. En muchos casos son muy buenos y han cambiado el panorama de la psiquiatría, pero también hay un abuso de su uso. Hay que ver dónde se sitúa la línea en cada paciente: la necesidad farmacológica o la ayuda que le puede brindar la terapia.

Hay cuadros que se pueden caracterizar por el DSM-IV y otros que no. Anteriormente el DSM hablaba mucho de psicósomáticos, no habla más de psicósomáticos el DSM-IV; también va cambiando, el DSM-III era otra cosa. Ahora en el DSM-IV agregaron espiritualidad; a lo mejor el DSM-V trae Logoterapia, no sabemos.

Por eso yo pienso que la Logoterapia por el camino de la Psicología Social y del Trabajo Social tiene un campo. El libro de Guttmann "Logoterapia para profesionales. Trabajo Social significativo" no es una panacea, pero aporta en ese sentido. Es Logoterapia para trabajadores sociales. Es que la Logoterapia, si no se aprende la antropología y la filosofía, no la van a aprender, no hay otro camino. Hay que formarse filosóficamente. Cosa que parece ajeno a la Psicología. Sin embargo, los maestros de Frankl (Rudolf Allers, Paul Schilder y Oswald Schwarz) y otros muchos autores como William James, Jaspers, Kurt Schneider, son genios que no se

quedan en la medicina. Les queda chica su ciencia de ver la enfermedad solamente como problema orgánico. Es más fácil verla reducida y el mundo materialista lo ve más sencillamente.

La Tercera Escuela de Viena de Psicoterapia la crearon personas que eran doctores en medicina, doctores en filosofía y doctores en derecho. Cuando una persona tiene tres títulos, no hace una escuela psicológica como la de Freud. Son muchas cabezas que están pensando en una problemática, y surge otra cosa.

E2.: En la Fundación Argentina, ¿hay un equipo multidisciplinar?

O: La Fundación Argentina tiene médicos, psiquiatras, psicólogos, asistente social, psicopedagogo, filósofo, pero no trabajan muy mancomunadamente, ni muy integralmente. Hace falta todavía que trabajen más. Y hay gente que escribe de Logoterapia, como Nolberto Espinosa, quien ha captado muy bien todo el tema de Logoterapia. Fizzotti es un maestro en Logoterapia, es italiano, sabe mucha filosofía, captó la antropología de Frankl.

Para que el ser humano sea solidario, tiene que entender su posibilidad de autotranscendencia. Hay que educar solidariamente desde la familia, educar en el sentido, no hacer cosas sin sentido. Nosotros vemos las grandes calamidades de la sociedad, ¿qué sentido tienen? La carencia de sentido es el vacío existencial. La cosa es cómo llevar el tema del sentido a la sociedad, desde la escuela, desde el ámbito social, desde la prevención; esto es el modo humano de enfermar del que habla Gerónimo Acevedo, dirigirse a lo sano del enfermo, el cambio de paradigma que propone la Logoterapia. A lo mejor el tiempo está verde todavía para eso, tiene que pasar un poco más de tiempo; la gente joven es la que puede llevar esto mas adelante. Uno no sabe cuánto tiempo va a tener la lucidez para ver la cosas.

E1.: Para terminar, ¿podría dar unos consejos para los que empezamos?.

O: Mi consejo puede ser fundamentalmente la constancia. El otro día alguien habló de la gota de agua que desgastaba la piedra, y yo después hablé y le dije: "la gota de agua desgastaba la piedra no por la fuerza que tiene sino por la perseverancia con que cae". Creo que esto es importante para nuestra tarea en Logoterapia. Estar permanentemente en estos temas, hablar de ellos, y tratar que uno pueda ser un referente en el sentido, que su vida sea coherente con la propuesta. Y que la propia personalidad va cambiando a medida que va conociendo la Logoterapia. Los cursos de Logoterapia si están bien dados tienen que producir un cambio en la gente que los hace. La persona tiene que modificar su punto de vista. Te da otra perspectiva de la vida. Si empiezas a preguntarte, ¿y esto para qué, qué sentido tiene que haga esto?, ¿por qué no voy a ayudar a éste? Bueno, son los cambios que va proponiendo la Logoterapia. Esto para una sociedad hedonista que sólo quiere pasarlo bien, no le gusta mucho; pero la verdad que tampoco lo pasa bien la sociedad hedonista. Se lo pasa bien un tiempo, pero después cae. Porque uno puede decir: "vive lo mejor que puedas". Sí, sí, lo mejor que puedas, pero cuando te quieres acordar, perdiste un montón de tiempo inútilmente. Entonces bueno, uno puede transmitir esa experiencia.

CONCLUSION

La entrevista que mantuvimos con el Dr. Oro, fue muy provechosa en el sentido de poder compartir su labor profesional, sus conocimientos sobre Logoterapia y las actividades realizadas por la Fundación Argentina de Logoterapia, que creemos puede ser un referente más para la novel Asociación Española de Logoterapia.

Pensamos que la Logoterapia puede aportar a la Psicología actual su idea de persona: bio-psico-socio-espiritual, y darle mayores posibilidades de acción en materia de prevención, educación y asistencia.

No cabe la menor duda de que la formación en Logoterapia es amplia y esto se refleja en la propia vida del creador de esta escuela al integrar los conocimientos científicos con los humanísticos. También es claro el carácter de compromiso o por lo menos una tendencia de coherencia entre la persona y la profesión.

Desde nuestra propia vivencia académica percibimos que la Logoterapia no tiene aún la suficiente acogida, tal vez por el poco o ningún conocimiento que se tiene de ella. De buenas a primeras no podríamos decir las razones de esto. Podemos aventurar que pueda deberse al peso que tiene el Paradigma reinante en Psicología, de corte positivista y pragmático, que busca dar soluciones prácticas a los problemas presentes en la sociedad, lo cual es necesario. Pero podría tener mayor incidencia y más eficacia al complementarse todo ese actuar con un abordaje más completo del ser humano. Ello llevaría a enriquecer las posibilidades de acción al anclarse desde una temática de los valores, que guían nuestras decisiones y desde una educación en la libertad y en la responsabilidad en las conductas humanas. Esta idea tendría mayor calado en la prevención y en la mejora de la calidad de vida de las personas.

Por último, vemos necesario realizar investigaciones permanentes dentro de esta línea que tengan solidez científica, de manera que avalen la teoría y la práctica en logoterapia. Con esto no queremos apuntar a un cientificismo, sino abrir vías de entradas en el ámbito académico y científico, en donde hay aún escepticismo con respecto al pensamiento frankliano y, de esta manera, poder aprovecharnos más de su utilidad y eficacia.

Elena GONZALEZ ALVAREZ es psicóloga y Nicolás VILLAGRA VERA es psicólogo y Presidente del Instituto de Logoterapia del Paraguay "Viktor Frankl".

NOTAS

¹ El ABC de Jaspers. Es un método de trabajo que consiste en ordenar la información que se obtiene de las entrevistas semiestructuradas con los pacientes.

A: se encuadran los datos objetivos percibidos del paciente.

B: datos objetivos dichos por el paciente.

C: datos subjetivos dados por el paciente.

² La Revista "Logo: teoría, terapia, actitud" es editada por la Fundación Argentina de Logoterapia "Viktor E. Frankl".